

Desarrollo y Medio Ambiente

El siglo XX ha estado marcado por la economía. Especialmente en su segunda mitad, la visión económica del mundo y de las relaciones entre las personas ha dominado sobre todas las demás. Esto lo vemos en la importancia que tiene el mercado mundial y su influencia en la política de los países.

En este siglo se han multiplicado por 20 los bienes producidos por la humanidad. La repercusión que los avances científicos y técnicos han tenido sobre las condiciones de vida ha sido tan impresionante que hace sólo unas décadas ni las imaginaciones más soñadoras la podían imaginar. Esto se ha notado sobre todo en el aumento de la duración de la vida que ha sido de casi treinta años desde el comienzo de siglo.

El gran objetivo que ha movido al mundo ha sido el del **desarrollo económico**. Mantener un continuo crecimiento económico aumentando año tras año el Producto Nacional Bruto que mide el nivel de riqueza de la nación- era, y es, el mejor logro que los políticos pueden ofrecer a sus conciudadanos.

Pero en las últimas décadas varias alarmas se han encendido alertándonos de que en este proceso hay algunos peligros. Uno de ellos es el deterioro ambiental. El desarrollo económico hecho a base de agotar los recursos naturales y de destruir el ambiente es engañoso. No puede durar. Terminará dejando un planeta difícilmente habitable a nuestros descendientes. Asimismo el desarrollo económico de una parte del planeta mientras miles de millones de personas siguen en la miseria es inaceptable e incluso peligroso, por los desequilibrios y problemas que genera.

Desarrollo sostenible

De la necesidad de hacer frente a estos problemas nació la idea de desarrollo **sostenible** que busca hacer compatible la mejora económica con la distribución justa y equitativa de la riqueza y el respeto al ambiente.

El sistema económico basado en la máxima producción, el consumo, la explotación ilimitada de recursos y el beneficio como único criterio de la buena marcha económica es insostenible.

Un **planeta limitado** no puede suministrar indefinidamente los recursos que esta explotación exigiría. Por esto se ha impuesto la idea de que hay que ir a un desarrollo real, que permita la mejora de las condiciones de vida, pero compatible con una explotación racional del planeta que cuide el ambiente. Es el llamado desarrollo sostenible.

La más conocida definición de **Desarrollo sostenibles** es la de la Comisión Mundial sobre Ambiente y Desarrollo (Comisión Brundtland) que en 1987 definió Desarrollo Sostenible como:

" el desarrollo que asegura las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para enfrentarse a sus propias necesidades."

Según este planteamiento el desarrollo sostenible tiene que conseguir a la vez:

- Satisfacer a las necesidades del **presente**, fomentando una actividad económica que suministre los bienes necesarios a toda la población mundial. La Comisión resaltó "las necesidades básicas de los pobres del mundo, a los que se debe dar una atención prioritaria".
- Satisfacer a las necesidades del **futuro**, reduciendo al mínimo los efectos negativos de la actividad económica, tanto en el consumo de recursos como en la generación de residuos, de tal forma que sean soportables por las próximas generaciones. Cuando nuestra actuación supone costos futuros inevitables (por ejemplo la explotación de minerales no renovables), se deben buscar formas de compensar totalmente el efecto negativo que se está produciendo (por ejemplo desarrollando nuevas tecnologías que sustituyan el recurso gastado)

Características de un desarrollo sostenible

Las características que debe reunir un desarrollo para que lo podamos considerar sostenible son:

- Busca la manera de que la actividad económica mantenga o mejore el sistema ambiental.
- Asegura que la actividad económica mejore la calidad de vida de todos, no sólo de unos pocos selectos.
- Usa los recursos eficientemente.
- Promueve el máximo de reciclaje y reutilización.
- Pone su confianza en el desarrollo e implantación de tecnologías limpias.
- Restaura los ecosistemas dañados.
- Promueve la autosuficiencia regional
- Reconoce la importancia de la naturaleza para el bienestar humano.

Un cambio de mentalidad

En la mentalidad humana está firmemente asentada una visión de las relaciones entre el hombre y la naturaleza que lleva a pensar que:

- Los hombres civilizados estamos fuera de la naturaleza y que no nos afectan sus leyes
- El éxito de la humanidad se basa en el control y el dominio de la naturaleza
- La Tierra tiene una ilimitada cantidad de recursos a disposición de los humanos

Estos planteamientos se encuentran firmemente asentados en el hombre, especialmente en la cultura occidental que, desde hace unos cuatro siglos, ha visto el éxito de una forma de pensar técnica y centrada en el dominio de la naturaleza por el hombre.